

Pancartas de la Conferencia del Día de Acción de gracias del 2018

El Espíritu como realidad del Dios Triuno es la realidad del Cuerpo de Cristo;
el Espíritu de realidad hace que todo lo del Dios Triuno procesado y consumado sea una realidad
en el Cuerpo de Cristo.

La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir corporativo por parte de los Dios-hombres perfeccionados,
quienes son hombres genuinos pero no viven por su vida sino por la vida del Dios procesado,
cuyos atributos han sido expresados por medio de las virtudes de ellos.

Si hemos de tener la realidad del Cuerpo de Cristo,
debemos permitir que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones,
y si hemos de vivir en la realidad del Cuerpo de Cristo,
necesitamos vivir en las partes internas de Cristo Jesús.

El recobro del Señor consiste en edificar a Sion como realidad del Cuerpo de Cristo
al expresar y llevar a cabo la Nueva Jerusalén en nuestro vivir.

**Bosquejo de los mensajes
de la Conferencia del Día de Acción de gracias
del 22 al 25 de noviembre del 2018**

**TEMA GENERAL:
LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO**

Mensaje uno

El Espíritu de realidad es la realidad del Cuerpo de Cristo

Lectura bíblica: Jn. 14:17; 15:26; 16:13-14; 1 Jn. 5:6; Ef. 4:12, 16, 20-21

I. Los escritos de Juan revelan que el Espíritu es el Espíritu de realidad—Jn. 14:17; 15:26; 16:13; 1 Jn. 5:6, 20:

- A. En todo el universo sólo Uno es real: el Dios Triuno; sólo el Dios Triuno es la realidad—Jn. 14:6; 1 Jn. 5:20.
- B. En la economía neotestamentaria de Dios, el Espíritu posee el atributo de realidad—Jn. 14:17; 15:26; 16:13:
 - 1. La realidad es el atributo todo-inclusivo del Espíritu de Dios, pues incluye al Padre, a Cristo el Hijo y a todos los ítems y entidades divinos—1:17.
 - 2. El Espíritu es la realidad todo-inclusiva; la realidad, por tanto, es uno de los atributos más maravillosos del Espíritu—1 Jn. 5:6.
 - 3. Según el contexto, *la realidad* en Juan 16:13 se refiere a todo lo que el Dios Triuno es y tiene.
- C. El Espíritu de realidad es la realidad del Dios Triuno; esto es, Él es la realidad de todo lo que el Dios Triuno es, todo lo que Él ha realizado y todo lo que Él ha logrado y obtenido—14:17; 15:26.
- D. Aparte del Espíritu de realidad, en nuestra experiencia no podemos tener al Dios Triuno ni ninguno de los atributos divinos; la realidad del Dios Triuno y de todos Sus atributos es el Espíritu de realidad—16:13.

II. El Espíritu de realidad nos guía a toda la realidad—vs. 13-14:

- A. Sólo aquello que está en el Espíritu de realidad es la realidad espiritual—14:17; 15:26:
 - 1. Todas las cosas espirituales deben estar en el Espíritu de realidad antes que puedan ser reales, vivientes y orgánicas—1 Jn. 5:6.
 - 2. El Espíritu de realidad es el Ejecutor de todas las cosas espirituales—Jn. 16:13-14.
- B. El Espíritu de realidad guía a los creyentes a toda la realidad del Dios Triuno y de todos los asuntos divinos—2 Co. 13:14.
- C. En Juan 16:13 *la realidad* se refiere a lo que el Padre tiene, a lo que el Hijo tiene y lo que el Espíritu recibe del Hijo y de lo que el Padre tiene:
 - 1. Lo que el Padre tiene es realidad, lo que el Hijo tiene es realidad y lo que el Espíritu recibe también es realidad—14:6, 17.
 - 2. Lo que el Padre tiene llega a ser del Hijo, lo que el Hijo tiene lo recibe el Espíritu, y lo que el Espíritu recibe es comunicado a nosotros—15:26.
 - 3. El Padre está corporificado en el Hijo, el Hijo es transfigurado para ser el Espíritu, y el Espíritu es la Trinidad Divina que llega a nosotros—2 Co. 13:14.
- D. Por medio del Espíritu, la realidad del Dios Triuno es transmitida a nosotros; por tanto, la realidad a la cual el Espíritu nos guía es la realidad del Dios Triuno—1 Jn. 4:13-14; 5:6.
- E. A medida que el Espíritu de realidad nos guía a la realidad divina al transmitir dicha realidad en nosotros, la realidad divina —el Dios Triuno procesado y consumado— llega a ser el elemento constitutivo de nuestro ser—Ef. 3:14-17a.

- F. El Espíritu de realidad —la plena realización del Hijo — nos guía a toda la realidad de Cristo, incluyendo todo lo que Él es y tiene y todo lo que Él ha logrado y obtenido—Jn. 16:13-14.
- G. El Espíritu de realidad nos guía a la realidad del Cuerpo de Cristo—Ef. 4:4.

III. El Espíritu como realidad del Dios Triuno también es la realidad del Cuerpo de Cristo—Jn. 14:17; 15:26; 16:13; 1 Jn. 5:6; 1 Co. 12:12-13; Ef. 4:4:

- A. El Cuerpo de Cristo es la iglesia, y toda su realidad es el Espíritu de la realidad del Dios Triuno procesado y consumado; si no existiera el Espíritu de realidad, no existiría el Cuerpo de Cristo, no existiría la iglesia—Jn. 16:13.
- B. La realidad del Cuerpo de Cristo es el Espíritu a quien hemos recibido, experimentado y disfrutado en muchos aspectos—7:37-39; 20:22.
- C. El Espíritu de realidad hace que todo lo del Dios Triuno procesado y consumado sea una realidad en el Cuerpo de Cristo—2 Co. 13:14; 1 Co. 12:12-13, 27.
- D. El Dios todo-suficiente (Gn. 17:1; Fil. 1:19), como el Espíritu de realidad que mora en nuestro espíritu a fin de unirse al nuestro para ser un solo espíritu mezclado (Ro. 8:10; 1 Co. 6:17), es el secreto de todo lo que el Dios Triuno procesado y consumado es para el Cuerpo de Cristo.
- E. Todo lo que el Dios Triuno procesado y consumado experimentó, incluyendo la encarnación, la crucifixión y la resurrección, es hecho real para nosotros mediante el Espíritu de realidad a fin de que ello sea los atributos y las experiencias del Cuerpo de Cristo en realidad—Ef. 4:4-6.
- F. Únicamente cuando tocamos la realidad por medio del Espíritu de realidad, podemos expresar la vida del Cuerpo en nuestro vivir—1 Jn. 5:6; Jn. 16:13-14; Ef. 4:4, 12, 15-16.

IV. Si hemos de estar en la realidad del Cuerpo de Cristo, necesitamos que el Espíritu de realidad esté constituido en nuestro ser—Jn. 14:16-20:

- A. El Espíritu de realidad ha entrado en los creyentes para ser la realidad de Cristo en el interior de ellos—15:26; 16:13-14.
- B. El Cristo todo-inclusivo, quien es la corporificación del Dios Triuno, es hecho plenamente real a nosotros como el Espíritu de realidad que mora en nosotros; el Espíritu de realidad que mora en nosotros es la realidad de Cristo—14:10-11, 16-20.
- C. Estar en la realidad del Cuerpo de Cristo consiste en que el Espíritu de realidad sea forjado en nosotros y nos constituya—Ef. 3:16-21; 4:4-6, 12, 16.

V. La realidad del Cuerpo de Cristo es “la realidad [...] en Jesús”—v. 21:

- A. La realidad que está en Jesús se refiere a la verdadera condición de la vida de Jesús según se describe en los cuatro Evangelios—v. 21.
- B. La esencia de la vida de Jesús es la realidad—Jn. 1:14, 17; 14:6.
- C. “La realidad” mencionada en Efesios 4:24 es la personificación de Dios:
 1. Esta realidad fue exhibida en la vida de Jesús.
 2. El vivir humano de Jesús estaba en conformidad con la realidad, es decir, en conformidad con Dios mismo.
 3. Dios estaba con Él, y Él era uno con Dios y expresaba a Dios; esto es lo que significa *la realidad que está en Jesús*.
- D. La manera en que el Señor Jesús vivió en la tierra es la manera en que los miembros del Cuerpo de Cristo deberían vivir hoy—vs. 17, 20-21; 5:1-2, 8:
 1. Nuestro nivel de vida debe estar en conformidad con la realidad que está en Jesús, la realidad que el Señor Jesús expresó en Su vivir cuando estaba en la tierra—4:20-21.
 2. Necesitamos aprender a Cristo y ser enseñados en Él a fin de llevar una vida de realidad—vs. 20-21; 2 Jn. 1; Jn. 4:23-24.
 3. Nosotros, los miembros del Cuerpo de Cristo, deberíamos llevar una vida de realidad, como la realidad que está en Jesús: una vida en la que expresamos a Dios—Ef. 5:30; 4:20-21.
 4. La realidad que está en Jesús debería ser duplicada en Sus muchos miembros a fin de que ellos puedan vivir corporativamente en la realidad del Cuerpo de Cristo—Jn. 14:19.